



COMUNIDAD HOY. ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN EN LA CIUDAD NEOLIBERAL

NADINNE CANTO NOVOA

Investigadora en arte contemporáneo,
filosofía política y espacio público.
Doctorando en Estética de la Universidad
de Chile.

Dejando atrás la atmósfera de despolitización que caracterizó los primeros años de la transición democrática en Chile, con el cambio de década reaparecen con fuerza las nociones de comunidad, ciudadanía y espacio público en el trabajo de varios urbanistas, artistas y activistas, quienes comienzan a preocuparse por la acelerada transformación de las ciudades y cómo afecta la experiencia cotidiana de sus habitantes.

La aparición de este tipo de proyectos coincide con una crisis en la gestión del espacio público motivada por un Estado cada vez menos propositivo, que deja la planificación de la ciudad en manos de privados; una crisis sostenida que experimentamos desde hace décadas, pero que comienza a ser reconocida de forma integral solo en el último tiempo.

Desde el año 2000, cuando un grupo de arquitectos instaló una casa de vidrio en un sitio eriazos cercano al Palacio de Gobierno, los límites que tradicionalmente separan el espacio público del ámbito de lo privado se han tornado cada vez más objeto de cuestionamiento. La intervención, mitad vitrina mitad acción de arte, desató polémica al mostrar a su única habitante en situaciones domésticas como bañarse o dormir, precipitando un verdadero fenómeno de destape en torno al cuerpo en que sobresalió la actitud voyeurista y abiertamente agresiva adoptada por los transeúntes y los medios de comunicación.

Para sus ideólogos, la acción pretende transparentar el funcionamiento de la máquina social a través del arte y su estrategia crítica. Transcurrido los años nadie puede mostrarse en desacuerdo con el efecto retórico alcanzado por esta intervención, que dio origen a un debate público sobre los usos consentidos (no solo por la ley, sino también por las costumbres) de aquel no-lugar que es el sitio eriazos, territorio vacío abandonado a la especulación.

Dos son las dinámicas que caracterizan a la ciudad neoliberal: una reducción del espacio público, ahora convertido en parques de consumo especializado, y la fragmentación urbana que no solo aumenta la segregación social de los habitantes de la periferia, sino que también desdibuja lo que antes fuera el centro. En la medida que se desdibujan los centros urbanos, lo hacen también los referentes simbólicos que conforman el imaginario de la ciudad.

Estas dinámicas de privatización y segregación, fácilmente reconocibles en el contexto local, funcionan como las dos caras de un mismo modelo. También como fenómenos dignos de explorar a través de un sinfín de estrategias críticas que promueven la activación del territorio, mediante el encuentro de diversos actores y una reflexión sobre el contexto. Estas formas de activismo urbano que conectan cultura, política y territorio, se caracterizan por agrupar a una serie de actores en miras a un objetivo común: la mantención de un centro comunitario, la construcción de una memoria poblacional o la discusión en torno a las modificaciones de la ciudad, entre otros ejemplos.

“Dos son las dinámicas que caracterizan a la ciudad neoliberal: una reducción del espacio público, ahora convertido en parques de consumo especializado, y la fragmentación urbana que no solo aumenta la segregación social de los habitantes de la periferia, sino que también desdibuja lo que antes fuera el centro”.

Unidad Vecinal. Arte colectivo para el bien comúnes el título de una intervención realizada durante el 2006 en la Unidad Vecinal Portales, construida durante la década de los 50 en la comuna de Estación Central. El diseño de esta villa, ícono de la arquitectura moderna, y su programa de integración urbana combinan viviendas familiares con grandes espacios de uso público como parques y mercados, que con los años han quedado prácticamente en desuso, correlato de una comunidad recluida al espacio doméstico. La intervención, que duró varios meses, se propuso elaborar la memoria del lugar usando a la arquitectura como soporte de un relato emitido por los vecinos, quienes narraron escenas y recuerdos de cómo fue transformándose el espacio y las formas de habitar.

Como la Villa Portales, otros emblemáticos proyectos arquitectónicos se posicionan como signos concretos desde los cuales emprender una discusión sobre el significado que las personas le otorgan al lugar que habitan. Asimismo, cómo son incorporadas en la memoria individual y colectiva las transformaciones de ciertos referentes urbanos como edificios, parques y avenidas, que dan su particularidad a la ciudad de Santiago.

En la comuna de Pedro Aguirre Cerda se llevó a cabo en 2009 un proyecto titulado La enseñanza de la geografía. Se trata de una intervención realizada en dos colegios, ubicados frente a la explanada y a un costado del inconcluso Hospital Ochagavía que, proyectado para ser el centro de salud más importante de Sudamérica, terminó desmantelado tras el golpe de Estado de 1973, trasladándose parte de su infraestructura y dotación al Hospital Militar.

Los jóvenes participantes elaboran representaciones de aquella ruina con la que conviven a diario a través de significativos ejercicios: la fotografían desde el otro lado de la reja usando cámaras estenopeicas fabricadas por ellos mismos, dibujan historias sobre el lugar y observan su modelo a pequeña escala, mensurando de este modo los 86.000 m² del complejo, conocido popularmente como “elefante blanco” por sus grandes dimensiones y su condición de abandono. En otra ocasión, recorren el edificio y desde lo alto observan sus establecimientos en un ejercicio que les permite confrontar ambas perspectivas. Para finalizar el proceso, los estudiantes proyectan nuevos usos para el edificio, empleando maquetas de yeso y planos como soportes de un ejercicio imaginativo y de apropiación del espacio. Los resultados luego fueron expuestos en Galería Metropolitana, un centro autogestionado que desde hace más de veinte años se dedica a promover el arte contemporáneo en la comuna y que ha colaborado en el desarrollo de una nutrida línea de investigación en torno a los vínculos entre arte y comunidad.

En los últimos años estos ejercicios de activación territorial comienzan a abordar de forma más directa la segregación y desigualdad en la infraestructura urbana, reivindicando lo que se conoce como el derecho a la ciudad. ¿Cuál Sueño? De la Arquitectura Estatal a la Especulación Inmobiliaria es un proyecto curatorial expuesto también en Galería Metropolitana el año 2014, que profundiza esta línea y posiciona al truncado Hospital Ochagavía como ícono del modelo de gestión neoliberal, que prefiere privatizar antes que recuperar los espacios para su uso público. En septiembre de este año, justo cuando se cumplen 43 años desde que el hospital fue abandonado, se inauguró el Núcleo Ochagavía, conjunto de

“En los últimos años estos ejercicios de activación territorial comienzan a abordar de forma más directa la segregación y desigualdad en la infraestructura urbana, reivindicando lo que se conoce como el derecho a la ciudad”.



oficinas y bodegas que funciona en el mismo edificio. Un reciclaje urbano que nos alerta de los procesos de expansión y gentrificación que hoy ocurren en la región Metropolitana.

Explorar la relación entre urbanismo y ciudadanía supone considerar cómo la organización de la ciudad promueve –o al menos garantiza– una serie de derechos que dan cierto estatus a sus habitantes, situándolos en una posición central o, por el contrario, subordinada a otros intereses.

En este horizonte, los proyectos aquí reseñados examinan con mirada crítica importantes transformaciones que de algún modo reflejan el cúmulo de acciones y omisiones, que unas sobre otras forman el palimpsesto de la ciudad. ■